

Como equipo de la comunidad de sexto, es un regalo poder acompañar y compartir con los chicos este retiro. Estos chicos que sábado a sábado se animan a perseverar y caminar con Jesús.

Este retiro lo venimos preparando y rezando hace un mes y medio, junto a algunos ex alumnos que forman parte de la comunidad Emaús, y a otros que forman parte de las comunidades del Colegio Parroquial de Morón y del Colegio Adveniat de Haedo. El compartir la vida y la fe con personas de comunidades amigas es una gran oportunidad para salir un poco de nuestra realidad y ver como hay un montón de personas como nosotros que quieren vivir con Jesús y que se animan a llevarlo a los demás.

Este fin de semana pudimos encontrarnos con un grupo de chicos que se animaron una vez más a decirle que sí a Jesús. Tuvimos la oportunidad de mirar nuestro corazón, de preguntarnos sobre nuestras búsquedas, los que nos inquieta, sobre nuestro futuro, nuestra vocación. El reconocer que Dios nos sueña felices y que caminando junto a él esa felicidad que buscamos en nuestro día a día va a ser duradera.

Además, durante todo el fin de semana, se realizó una Adoración Perpetua donde muchos docentes, amigos, familiares, tuvieron la oportunidad de compartir un rato con Jesús. Queremos agradecer mucho a cada uno de los que participaron, que acompañaron y rezaron por este retiro.

Por último, agradecer a toda la Comunidad Emaús, una gran familia que sigue creciendo y perseverando año tras año.

---

Mi nombre es Micaela Seminara, soy alumna del colegio Emaús y me encuentro en la modalidad de sociales. Durante los días 4, 5 y 6 de agosto participé del retiro de sexto año, el último que viviremos como alumnos. Soy una persona muy creyente que estaba transitando un camino de fe muy obstaculizado, así fue que decidí ir al retiro, tratando de afianzar mi relación con Dios, buscando un lugar en donde pueda encontrar mi equilibrio, mi paz y mi felicidad. También buscando cual era mi profesión y mi verdadera vocación. Llegué muy nerviosa ya que no sabía con lo que me iba a encontrar, pero a la vez muy feliz de animarme a decir “sí” a una de las tantas propuestas que nos hacen este último año escolar.

Sinceramente no esperaba que me movilizara tanto ya que creía tener todo mi futuro decidido y organizado, pude darme cuenta que antes del retiro no estaba tan segura de la carrera que iba a elegir y con el pasar de las charlas me di cuenta “esta sí es la carrera que quiero estudiar”. Me llevo un grupo hermoso con el que pude sincerarme, el que supo escucharme y entenderme. También me llevo lindos momentos tanto con mis amigos como con personas que apenas había conocido ahí mismo. Luego de este retiro pude afirmar que donde puedo ser yo misma, donde puedo llorar sin vergüenza, donde puedo encontrar la paz y la felicidad que tanto buscaba es en la Comunidad Emaús, al lado de un grupo de personas que se ponen la camiseta por amor a Dios. Una de las frases que me dijeron durante todo el fin de semana y que me quedó marcada en el corazón fue: “mirá a todas las personas que tenés a tu alrededor, nunca vas a estar solo”. A partir de ahora quiero que la gente se entere que soy feliz en el camino de la fe, caminando con Dios. Espero que Jesús me acompañe en todos mis proyectos, en mis sueños, con mi familia y con mis amigos. Yo también me pongo la camiseta y voy a llevar a Jesús a donde más me cueste, a mi curso, a mis primos y a mi hermano. Estoy orgullosa de haber entrado en este camino hace dos años ya que sino sería una más del montón, criticando a los que se animan a caminar junto a Dios.

---

¿Con que expectativas llegué al retiro? ¿Qué me llevó?

El día del retiro fue un día malo para mí, si bien estaba muy cansado, estaba de mal humor y no iba con la misma emoción y expectativa que otros compañeros, iba porque ya conocía la experiencia de años anteriores y sabía que iba a valer la pena, que no me iba a arrepentir de ir. ¿Por qué?, Porque el retiro es una oportunidad de romper con la rutina, crecer como persona y tener tiempo para nosotros mismos; para plantearnos o respondernos preguntas que quizás ya teníamos, siendo auténticos y al mismo tiempo, de compartir, momentos para sorprenderse y alegrarse.

¿A dónde quiero llevar a Jesús en mi vida a partir de ahora?

Él siempre está aunque no lo reconozcamos, acompañándonos siempre, y cuando más los necesitamos, cargándonos, pero siguiendo la idea, personalmente, podemos interpretar el llevar a Jesús en mi vida como: “dar todo”, “ser la mejor versión de uno mismo” y “enseñar con el ejemplo”.

Así, lógicamente queremos llevarlo siempre con nosotros a todo lo que hacemos y con todos los que queremos, pero no es nada fácil ponerlo en práctica, a la primera que nos pasa algo malo nos olvidamos, creemos que estamos solos contra el mundo; pero cada persona, creyente o no, tiene su propio “cable a tierra”, familia, amigos, actividades, música. Todas estas cosas me las brinda la comunidad, y me siento agradecido por ello, y cada vez se pone mejor, porque hasta hace poco creía que la comunidad se limitaba a la comunidad de Emaús, cuando en realidad abarca mucho más, hoy para mí la comunidad se refiere a esta gran familia de la fé.

Joaquín Alzugaray – Alumno 6º MMO

Mi nombre es Virginia Molina y soy exalumna del colegio. Durante el primer fin de semana de agosto me toco acompañar a los chicos de sexto en su retiro. Llegue sin expectativas, creyendo que solo me tocaba ser coordinadora de grupito.

Yo ya había vivido este retiro y creía que ya tenía todas respuestas a esas preguntas que el retiro de sexto hacía. Pero me encontré con que Dios me volvía a llamar y no de casualidad, si no para volver a preguntarme a donde voy en mi vida y cual es mi vocación. Me encontré con que estas preguntas ,aunque ya las creía resultas, son algo que todos los días me pregunto y para las que todos los días trabajo, pero que necesito se Dios para realizarlas.

En este retiro pude afianzar todavía más mi relación con Jesús y entregarle mis sueños. Soy alguien que le gusta proyectar, planear, que sueñas cuándo y cómo, pero que pocas veces deja entrar a Jesús para que cuestione esos proyectos, porque se que Dios a veces sueña otras cosas y en otros tiempos. El retiro me ayudó una vez más a entender que caminar con Jesús es entregarle todo. Así soy feliz, caminando el camino que Dios soñó para mi, haciéndolo guía y compañía. Me llevo una fe con mas fuerza para enfrentar mis fracasos y el día a día.

Me llevo una fe con ganas de seguir contagiando la alegría y la fe al otro, a mi familia y a donde cueste, rodeada de una comunidad que camina junto conmigo.